

preguntas en castellano, al traducirlas al ruso, lo que le daba la gana. Menos mal que la iracunda mirada de Stalin, después de rebotar en los lentes de Nin, vino hacia mí con cierta suavidad, en las que sospeché que no faltaba su poquito de lástima, como si Stalin comprendiera que no era del todo mía la culpa de haberme metido en aquellos berenjenales». Quizá el odio de Stalin hacia Nin, que culminaría en su asesinato, comenzó entonces.

Encarcelado en Montjuic tras su regreso a España, Pérez Solís recibe la reiterada visita del padre Gafo, también asturiano, una de las principales figuras del sindicalismo católico. Cansado de la mala vida que había llevado por sus actividades políticas, recuperó la fe católica, renunció públicamente a sus ideas comunistas y aceptó un puesto bien remunerado en la Compañía Arrendataria del Monopolio del Petróleo (la CAMPSA), recién creada por Primo de Rivera. Su deriva fascista se iría acentuando progresivamente: intervino en la fundación de Falange, fue a Oviedo a preparar la sublevación militar, ocupó diversos cargos durante el franquismo. Pero

no se convirtió nunca, como tantos, en un feroz perseguidor de los que habían sido sus compañeros. Todo lo contrario, los ayudó en lo que pudo y, en 1942, fue capaz de darnos una impresión de la Rusia que había visto en 1924, muy alejada de la siniestra imagen que esperarían sus lectores. No duda en subrayar la honestidad de la mayoría de los líderes comunistas y la modestia con que vivían.

En 1931, contó su vida en 'Memorias de mi amigo Óscar Perea', un libro que, como la mayor parte de las autobiografías, vale tanto por lo que cuenta como por lo que calla, y que merecía una reedición. Óscar Pérez Solís no fue nunca un comunista ni un anticomunista de manual. Hubo en su vida dos encuentros providenciales, el del recluta Juan Salvador, que le hizo rebelarse contra las injusticias del mundo, y el de José Gafo –asesinado en 1936, beatificado por Benedicto XVI–, que le devolvió el consuelo del otro mundo. Un hombre que siempre quiso ser fiel a sí mismo y que estaba, como su época, como quizá todos los hombres y todas las épocas, lleno de claroscuros.

Vida familiar

'Lo que vio la criada' incide en la visión ácida de la sociedad japonesa

■ P. M. ZARRACINA

No es infrecuente que la realidad se vengue de los escritores trasladándolos al interior de sus propias ficciones. Es lo que le sucedió al japonés Yasutaka Tsutsui en los noventa, cuando la Asociación de Epilépticos de su país le denunció por la descripción de la enfermedad que hacía en uno de sus libros. El hecho de que Tsutsui se negase a someterse a la dictadura de la corrección transformó la denuncia en linchamiento. Y el escritor reaccionó negándose a publicar libros en Japón, convirtiéndose en uno de los primeros autores que distribuía su abundante trabajo por Internet.

El episodio identifica a Tsutsui, que es un creador especializado en explorar el escaso trecho que parece distanciar nuestro tiempo de la distopía. También uno que conserva, pese a sus 84 años, un espiri-

tu corrosivo y un interés por la cultura popular que va desde la ciencia-ficción al 'manga'. Prueba de ello son sus dos libros de relatos publicados en nuestro país por Atalanta: 'Estoy desnudo' y 'Hombres salmón en el planeta porno'. Hay en esos libros relatos divertidísimos, como uno en el que la defensa de la salud pública termina originando linchamientos de fumadores.

'Lo que vio la criada' incide en esa visión ácida de la sociedad japonesa. Lo hace a través de Nanase, la joven empleada de hogar que protagoniza los ocho cuentos «psíquicos» que conforman el volumen. En cada uno de ellos,



LO QUE VIO LA CRIADA

Autor: Yasutaka Tsutsui. Relatos. Editorial: Atalanta. 187 páginas. Precio: 19 euros.

Nanase trabaja en una casa distinta, conviviendo con familias diferentes. Que la joven pueda acceder a la intimidad de esas familias bastaría para un escritor realista, pero Yasutaka Tsutsue necesita algo más: Nanase es telépata. De ese modo, no solo ve y escucha lo que hacen y dicen las personas con las que convive, sino que sabe lo que piensan. Le basta con «descorrer el cerebro» de una habilidad que ella acepta como cualquier otro de sus sentidos.

Que la cultura japonesa tienda a salvaguardar las formas hace que el don de Nanase sea de especial utilidad. En los relatos son muchas las cortesías que se dicen en voz alta y que, en la traducción mental que nos ofrece la protagonista, se revelan como amenazas, burlas o puede que directamente salvajadas. Pero, en realidad, el desvelamiento es de una categoría mayor. Es la misma estructura familiar la que se revela en estos cuentos como una especie de teatro que oculta un ponzoñoso entramado de poder, codicia, frustración y sexualidad reprimida. Sucede en la casa del ejecutivo y en la del artista, en la del jubilado y en la del comerciante.

La de Tsutsui es la estirpe de escritores como Vonnegut o Palahniuk.



EL TOCADISCOS
MANOLO D. ABAD

BRILLOS



SUNNY SPOT

Autor: Juan Barreiro. Autoedición. Canciones: 10. Precio: 10 euros.

Músico de larga trayectoria en notables bandas del rock asturiano como Kactus Jack o Holiday Fleet, Juan Barreiro presenta su primer trabajo en solitario desde una perspectiva muy distinta a la que se le conocía. Una propuesta más cercana a grupos con los que se empleó como músico de sesión como Australian Blonde, aunque quizás con el tamiz más sosegado y precioso. Quintaesencia pop, sí, pero con el sabor añejo de quien ha lidiado muchas batallas musicales.

Sin la necesidad de inmediatez, el repertorio de este álbum se despliega en canciones redondas, muy bien trabajadas, con arreglos elaborados pero sin estridencias. El disco va entrando despacio, casi de forma imperceptible, como en ese 'We Are Gods', que se desliza hasta atraparle.

Se agradecen trabajos así, no solo por la pervivencia en la escena de un músico que firmó algunas páginas gloriosas del rock asturiano sino por la posibilidad de plantearse un álbum de pop intertemporal, sin ninguna esclavitud con modas, sin necesidades ni inmediateces, con un brillo a su ritmo, maduro y sosegado.

'Sunny Spot' es uno de esos álbumes que no entrarán jamás en listas de lo mejor del año, ni tampoco harán mucho ruido en medios, pero, seguro, seguro, atraparán muchas escuchas a quienes decidan internarse en una propuesta de pop a la vieja usanza, con gusto por el detalle y las melodías. Nada más y nada menos.

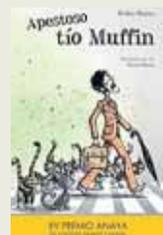
Esta es la asombrosa historia de Mr. Muffin, un hombre que tenía la extraña cualidad de atraer la porquería. Curiosa circunstancia que, sin embargo, no hacía de él la persona más sucia del mundo, sino que en realidad lo convertía en la más limpia, pues por ese motivo no paraba de asearse en todo el día. Así, nada más levantarse por las mañanas, desayunaba dentro de la bañera al mismo tiempo que se daba su primer baño diario. Después se cepillaba los dientes, se recortaba las uñas y se echaba colonia antes de acudir a su trabajo en la fábrica. Casualmente –o tal vez no tanto– el lugar donde trabajaba era una fábrica de artículos de limpieza, con lo cual estaba más que familiarizado con detergentes, jabones, champús, perfumes y todos los productos que le podrían servir para su higiene y aseo personal. Cuando regresaba a casa, después de las ocho horas de trabajo en la fábrica, Muffin desprendía tal olor –fácilmente identificable con el del pescado podrido– que no le quedaba más remedio que sumergirse de nuevo en la bañera para tratar de quitarse la peste que llevaba consigo. Sus uñas se habían vuelto negras, sus calcetines apestaban, te-



larañas aparecían entre sus dedos y pelusas monstruosas habitaban bajo su bigote. Tanto es así que el agua de la bañera se volvía tan negra «como si alguien hubiera cocido allí dentro una familia de calamares» en su tinta. Como consecuencia del continuo hedor que desprendía, se había convertido en el hazmerreír de sus vecinos, sobre todo del estirado Mr. Cooper, de quien tenía que soportar las bromas incluso en el trabajo, pues también era compañero en la fábrica, y de las estrambóticas hermanas Fidenburger, dos ancianas que en vez de tomar el sol, tenían la costumbre de tomar la luz de la luna. Todo esto había hecho que Muffin tuviera tan baja autoestima que había llegado al punto de no soportar compartir la cama ni consigo mismo. Hasta que de la

noche a la mañana –en realidad sucedió una noche en la que estaba sumergido en la bañera– apareció Emma, una misteriosa niña que dijo ser su sobrina, rara circunstancia en alguien que ni siquiera tenía hermanos, y ayudó a Muffin para que su vida diera un cambio radical.

'Apestoso tío Muffin' –galardonada con el XV Premio

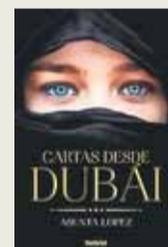


APESTOSO TÍO MUFFIN

Autor: Pedro Mañas. Ilustraciones de Víctor Rivas. Ed.: Anaya, 2018, Madrid. 144 páginas. 12 euros

Anaya de Literatura Infantil y Juvenil–, de Pedro Mañas (Madrid, 1981) es una divertida novela que en el atrevimiento de algunos elementos de la trama, en el perfil extravagante de los personajes y en el humor que impregna toda la narración nos trae ecos de Roald Dahl. Apreciación que también se deja ver en las afortunadas ilustraciones de Víctor Rivas, maravillosamente estrafalarias, expresivas y disparatadas como el mismo texto al que hacen referencia.

El autor tiene el mérito de haber creado un personaje –Mr. Muffin– tan frágil como cualquiera de nosotros, lleno de miedos procedentes de una niñez demasado acartonada por una educación que no le permitió disfrutar plenamente de su infancia. Así, la sociedad se convierte en una metáfora de esos miedos que padece, una porque se le pega tanto a la piel que «se huele de lejos». Para librarse de esa inmunidad llena de miedos –entre ellas el miedo a los niños– debe servirse de la ayuda de los demás, curiosamente de la amistad con una niña. Esa es la enseñanza de esta alocada historia que sin duda dibujará una higiénica sonrisa en el rostro de los jóvenes lectores.



CARTAS DESDE DUBÁI

Autora: Asunta López. Umbriel. 348 págs. Madrid, 2018. Precio: 16,15 euros.

'Cartas desde Dubái' es la primera novela de la periodista Asunta López y tiene como protagonista a una valorada y atractiva mujer de negocios que decide tomarse una tregua en su carrera profesional y aprovechar una estancia en los Emiratos Árabes para dedicarse enteramente a su marido y a sus hijos. La pintoresca y sugerente Dubái cambia, sin embargo, sus planes. Lo que iba a ser una tranquila vida familiar se convierte en un viaje hacia el deseo prohibido, hacia una desbocada pasión amorosa y hacia el dolor que esa intensa experiencia le reporta, pero también hacia una renovación interior de la que surge una mujer más libre. Un texto en que se dan cita los clásicos ingredientes del 'best seller': sexo, aventura, paisajismo exótico, un mensaje del género de autoayuda y un toque de feminismo.